

Buenos Aires en Armas. La revolución de 1880,
Hilda Sábato
Reseña

RESEÑA

Inés Rojkind
Universidad de
Buenos Aires.
Facultad de
Filosofía y Letras
PEHESA/CONICET
ineroj@yahoo.com.ar

DOI

DOI: 10.3232/
RHI.2009.V2.N1.08

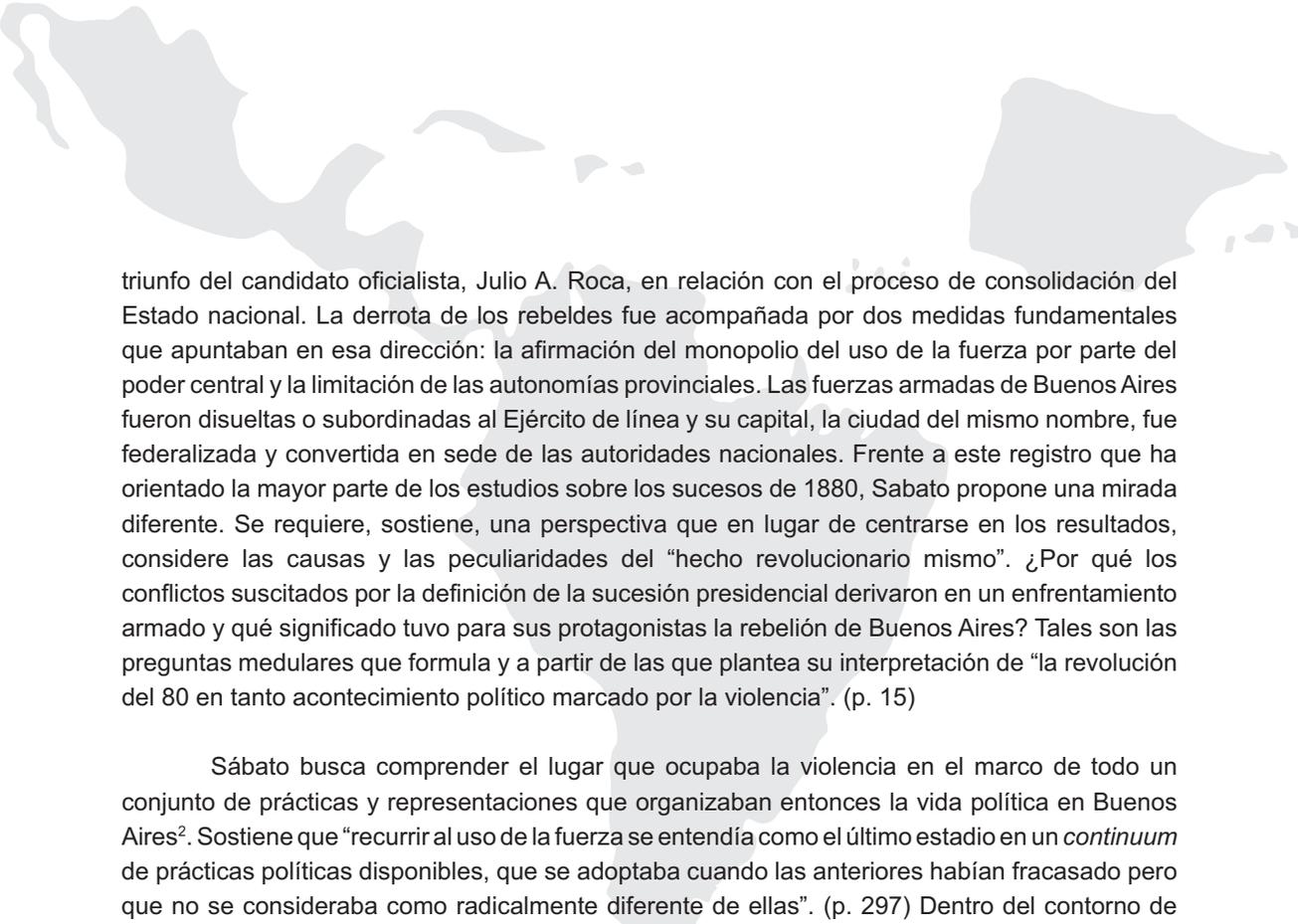
Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008, 333 pgs., ISBN: 987-629-062-3

Como es sabido, los trabajos de Hilda Sábato sobre la problemática de la ciudadanía y sobre las formas de interacción entre sociedad civil y Estado en Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX constituyen una referencia fundamental de la corriente renovadora que desde hace ya varios años recorre el campo de la historia política no sólo en la Argentina sino en América Latina en general. En 1998 la publicación del libro *La política en las calles* contribuyó a colocar en el centro de las preocupaciones y los intereses de los historiadores el problema de la construcción y la legitimación del poder político, contemplado no sólo desde la perspectiva de las dirigencias políticas y sus conflictos internos, sino atendiendo también a las diversas modalidades de intervención en la vida pública que desarrollaba la población y que no se circunscribían al ejercicio del sufragio¹.

Transcurrida una década desde entonces, la aparición de *Buenos Aires en armas* se revela como un nuevo y sustancial aporte respecto de los temas y debates que actualmente alimentan la producción historiográfica argentina y latinoamericana. En particular, la cuestión de la violencia ha pasado a un primer plano en el marco del esfuerzo por superar aquellas visiones según las cuales las rebeliones, los levantamientos armados y las guerras civiles que jalonaron el siglo XIX no habían representado sino explosiones anárquicas y anacrónicas que obstaculizaban en los países latinoamericanos los procesos de modernización social y de organización política. Por el contrario, las nuevas aproximaciones buscan analizar, contextualizándolas, las diferentes formas de violencia política tomando en cuenta sus características específicas así como las circunstancias y los motivos que llevaron a su despliegue en cada momento.

Con esas premisas, precisamente, Sábato aborda aquí el caso de la llamada *revolución del 80*. La disputa por la sucesión presidencial se transformó en aquel año de 1880 en una confrontación más amplia, que finalmente se trasladó al campo de batalla, entre el gobierno nacional y la provincia de Buenos Aires, la más extensa y poderosa del país. La tendencia dominante ha sido considerar la insurrección de Buenos Aires,alzada en armas para resistir el

1. H. Sábato, *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos aires, 1862-1880*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998.



triumfo del candidato oficialista, Julio A. Roca, en relación con el proceso de consolidación del Estado nacional. La derrota de los rebeldes fue acompañada por dos medidas fundamentales que apuntaban en esa dirección: la afirmación del monopolio del uso de la fuerza por parte del poder central y la limitación de las autonomías provinciales. Las fuerzas armadas de Buenos Aires fueron disueltas o subordinadas al Ejército de línea y su capital, la ciudad del mismo nombre, fue federalizada y convertida en sede de las autoridades nacionales. Frente a este registro que ha orientado la mayor parte de los estudios sobre los sucesos de 1880, Sabato propone una mirada diferente. Se requiere, sostiene, una perspectiva que en lugar de centrarse en los resultados, considere las causas y las peculiaridades del “hecho revolucionario mismo”. ¿Por qué los conflictos suscitados por la definición de la sucesión presidencial derivaron en un enfrentamiento armado y qué significado tuvo para sus protagonistas la rebelión de Buenos Aires? Tales son las preguntas medulares que formula y a partir de las que plantea su interpretación de “la revolución del 80 en tanto acontecimiento político marcado por la violencia”. (p. 15)

Sábato busca comprender el lugar que ocupaba la violencia en el marco de todo un conjunto de prácticas y representaciones que organizaban entonces la vida política en Buenos Aires². Sostiene que “recurrir al uso de la fuerza se entendía como el último estadio en un *continuum* de prácticas políticas disponibles, que se adoptaba cuando las anteriores habían fracasado pero que no se consideraba como radicalmente diferente de ellas”. (p. 297) Dentro del contorno de un imaginario fuertemente republicano, en el que gravitaban por igual la figura del ciudadano en armas y la noción de la revolución como deber y derecho frente al despotismo, la violencia no aparecía como una instancia extraña al campo de la política sino como una opción (ciertamente más arriesgada y onerosa que otras) que participaba de sus coordenadas y contenidos. Desde ese punto de vista, el alzamiento de 1880 no fue un episodio excepcional; formaba parte, por el contrario, de un “ciclo revolucionario” que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se registró en Buenos Aires al mismo tiempo que la provincia, y especialmente la ciudad, se convertían en el foco de importantes transformaciones económicas, sociales y culturales.

Junto con el interés por la violencia política, otra preocupación subyace al análisis que Sábato efectúa de la revolución del 80. Se trata del empeño que la autora pone en confeccionar un relato de los sucesos en el que el desenlace no se halle prefigurado desde el comienzo. La derrota de Buenos Aires y, consiguientemente, el triunfo de un modelo de Estado fuerte y centralizado que encarnaba Julio A. Roca, no eran —insiste— resultados que se encontraran necesariamente

2. Sábato ha estudiado extensamente en otros trabajos las formas de acción y de participación política, así como las ideas, imágenes y representaciones en torno a las cuales operaba la política en Buenos Aires, especialmente entre 1850 y 1880.

“inscriptos en el origen” de la situación. El rumbo que siguieron los hechos obedeció, señala, a una particular y única conjunción de condicionamientos estructurales, tendencias de largo plazo, factores coyunturales e intervenciones de los actores. Le importa subrayar, sobre todo, la cuota de “contingencia” pero también de “creatividad” que contenía la revolución vista como acontecimiento y mostrar, por lo tanto, la relevancia de aquellos enfoques que, como el que ella ensaya en este libro, estimulan lecturas no lineales sobre los procesos históricos.

La propia estructura del texto refleja, por lo demás, la estrategia analítica elegida. *Buenos Aires en armas* es, primordialmente, una narración que recrea con minuciosidad y a la vez con gran fluidez, con una prosa muy cuidada, los meses en el transcurso de los cuales se fue gestando el conflicto hasta desembocar en el choque armado, así como las negociaciones y maniobras políticas que sellaron luego, en las semanas que siguieron, el fracaso de la rebelión porteña. La forma narrativa permite reconstruir la cronología y la vez la dimensión espacial de lo ocurrido, los tiempos y los ritmos con que se fueron sucediendo los hechos en los diversos escenarios. Pero es, además, en el marco de esa descripción de los eventos que Sabato desarrolla su análisis, en función de los elementos que extrae de un profuso y rico corpus documental. Tal como el acontecimiento que relata, tampoco la historia que se extiende a lo largo de los nueve capítulos que componen el libro posee un curso preestablecido. Varios *entreactos* (apartados breves que se intercalan con los capítulos) tienen la función de introducir discusiones y reflexiones con las que la autora abandona momentáneamente la lógica de la narración cronológica. No obstante, es el relato el que predomina, y a partir de allí surge, se va desarrollando, la interpretación.

Esa interpretación es, como la propia Sabato advierte, una entre otras posibles. Pero la perspectiva adoptada, la interrogación mutua que se establece entre el acontecimiento referido y la complejidad de los procesos en el contexto de los cuales el mismo se inscribe, hacen de *Buenos Aires en armas* una historia de lectura atractiva a la vez que insoslayable.

.....

